

4669

REPERTORIO MODERNO LÍRICO-DRAMÁTICO

ILEMON Y BAUCIS

ÓPERA CÓMICA EN TRES ACTOS

DE

J. BARBIER Y M. CARRÉ

MÚSICA

DE

CÁRLOS GOUNOD

.....

Version española

DE JULIO NOMBELA Y ANDRES VIDAL Y LLIMONA



MADRID 21

AGENCIA GENERAL DE LA SOCIEDAD DE AUTORES, COMPOSITORES Y EDITORES DE MÚSICA DE PARÍS
PASEO DE RECOLETOS, 8

1883

REPERTORIO MODERNO LÍRICO-DRAMÁTICO

FILEMON Y BAUCIS

ÓPERA CÓMICA EN TRES ACTOS

DE

J. BARBIER Y M. CARRÉ

MÚSICA

DE

CÁRLOS GOUNOD

.....

Version española

DE JULIO NOMBELA Y ANDRES VIDAL Y LLIMONA



MADRID

AGENCIA GENERAL DE LA SOCIEDAD DE AUTORES, COMPOSITORES Y EDITORES DE MÚSICA DE PARÍS
PASEO DE RECOLETOS, 8

1883

REPARTO

PERSONAJES

BAUCIS.....
UNA BACANTE.....
FILEMON.....
JÚPITER.....
VULCANO.....

Coro de Bacantes y de jóvenes.

ACTORES

SRA. CORTÉS DE PEDRAJ
FRANCO DE SALAS.
SR. BERGES.
FERRER.
ARCOS.

La acción pasa en Frigia.—Epoca mitológica.

FILEMÓN Y BAUCIS

ÓPERA CÓMICA EN TRES ACTOS

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ EN MADRID EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA

el 24 de Marzo de 1883:

672411

Cumplidos los requisitos que marca la ley nadie podrá representar esta obra total ó parcialmente en España ni en sus provincias de Ultramar sin permiso de sus propietarios. D. Andres Vidal y Llimona es el encargado del cobro de todos los derechos de representación; y asimismo de los del alquiler del material de música, como representante de los Sres. Choudens, padre é hijo, editores-propietarios en París.—Paseo de Recoletos, 8, Madrid.

ACTO PRIMERO



Interior de la cabaña de Filemon y Baucis.

ESCENA PRIMERA

BAUCIS y FILEMON.

OS DOS.

De dormir es la hora,
ya el monte el sol no dora,
hay que buscar
el grato hogar.

FILEMON.

El baile, ya no es nuestro encanto.

BAUCIS.

Pasó la edad de tal placer.

OS DOS.

Oh qué feliz quien sin quebranto
el tiempo ve fugaz correr!

FILEMON.

Los años brindan á los séres
el dulce bien y el fiero mal.

BAUCIS.

En la vejez, adios placeres!...

La vida, es yermo erial.

FILEMON.

La vida es bella cuando se ama!

BAUCIS.

En la vejez aún hay amor!

OS DOS.

Del amor la dormida llama,
nos dará celestial calor.

BAUCIS.

Sin afliccion ni desconsuelo
á otros el puesto hay que ceder.

FILEMON.

La juventud es dón del cielo,
y venturosa merece ser.

BAUCIS.

Yo tambien fuí muy dichosa!

FILEMON.

Fué feliz mi juventud!

- BAUCIS. Recorrí la senda hermosa
del amor y la virtud.
- FILEMON. Al oír tu dulce acento,
me embriagaba de placer!
- BAUCIS. Purísimo sentimiento
con tu amor llenó mi sér!
- FILEMON. Hermosa, entre las más bellas,
diosa fuiste, no mujer!
- LOS DOS. Imágen placentera
de feliz primavera,
recuerdo encantador
de puro y santo amor;
volved la dicha al alma,
traednos el placer,
la ventura y la calma
que nos dió nuestro ayer.

(Se abrazan. Dentro se oye rumor de voces é instrumentos.)

- BAUCIS. Eseucha.
- FILEMON. Son las ninfas, que en el bosque
con sus danzas alteran nuestra paz.

ESCENA II

CORO DE BACANTES

(Dentro.) Hijas de Athor, locas bacantes,
de nuestros crótalos al són,
nos guiarán los coribantes,
á los placeres, con pasión.

Los lobos y panteras
el canto escucharán,
y dejarán
con avidez
sus madrigueras.

Al cielo maldecid!
Los dioses despreciad!
Evohe!

(Silba el viento y se oyen truenos lejanos.)

- FILEMON. Furioso azota el vendaval!
Irritado el Olimpo, desencadena el mal.
*(FILEMON cierra la puerta, BAUCIS enciende luz y r
anima el fuego del hogar.)*

Los dioses dénnos hoy, amparo y proteccion.
 Aplaque su furor, su justa ira,
 nuestra plegaria.

(El viento y la lluvia aumentan.)

AUCIS. Yo voy á preparar
 el mísero manjar:
 mi anhelo es demostrarte,
 que en el mundo no hay, quien cual yo sepa amarte.

*(Váse por una puerta lateral. La tempestad aumenta.
 Se oyen golpes en la puerta del foro.)*

ESCENA III

FILEMON, JÚPITER y VULCANO

FILEMON. Llamaron?

(Abre la puerta, y aparecen Júpiter y Vulcano.)

JÚPITER. Nos guió el temporal
 a tu humilde morada.

FILEMON. Extranjeros aquí,
 pedimos proteccion.

FILEMON. Entrad sin timidez
 y la vereis honrada.
 Cuanto hay aquí os daré
 con gran satisfaccion.

JÚPITER. Azotan lluvia y viento;
 ofrézcanos tu hogar
 tranquilo alojamiento,
 donde poder
 sin temor descansar.

VULCANO. Por nuestro mal dejamos
 la olímpica mansion.

Las ansias que pasamos
 desde que aquí bajamos,
 para mí rudas son.

FILEMON. Entrad en mi cabaña
 y hallareis afeccion;
 cuanto hay en ella es vuestro;
 pedid sin dilacion.

- Huésped que un dios me envía,
honor me viene á dar.
Salud, placer y gloria
mi albergue llega á honrar.
El dios que aquí me envía
tu albergue quiere honrar.
Salud, placer y gloria,
tus votos colmarán.
- JÚPITER.
- Quien cierra en noche umbría
las puertas de su hogar,
salud, placer y gloria
jamás encontrará.
- VULCANO.
- Mirad la llama arder,
placer al cuerpo ofrece;
vuestrós mantos secad
de ese fuego al calor,
á vuestras fuerzas dad
sosten reparador.
- FILEMON.
- Hice mal en dejar
mi fragua y mi martillo.
Maldición sobre Bóreas,
sobre Eolo... y sobre vos!
- VULCANO.
- No insultes á tu dios,
que te puede pesar.
Perdona al insolente;
de loco pruebas da:
Júpiter clemente
caso de él no hará.
- FILEMON.
- (*A Vulcano.*) Cese tu furia. (*A Júpiter.*) Y tú,
tranquilo y venturoso,
porque hay en tu alma fe,
al cuerpo da reposo.
En tanto yo gozoso
manjares os traeré.
Os deajo, y presuroso
á Baucis llamaré.
- FILEMON.
- Huésped que un dios me envía, etc.
- JÚPITER.
- El dios que aquí me envía, etc.
- VULCANO.
- Quien cierra en noche umbría, etc. (*Váse Filemon.*)

ESCENA IV

JÚPITER y VULCANO.

- JÚPITER. Y bien, Vulcano, dí: no calma tus pesares
la amable recepcion del buen anciano?
Bondad tan singular causó mi admiracion.
Al verle, hay que olvidar del mundo la abyeccion.
- VULCANO. En mal hora te dí gusto.
Nada calma mi disgusto!
Por qué, siendo tú el dios que forja la tormenta,
su furia no calmaste?
- JÚPITER. El labio sella: obedecer
es hoy, Vulcano, tu deber.
- VULCANO. De mis candentes fraguas, por qué, dí, me sacaste?

I

llí en mi lúgubre mansion,
resplandor de los tizones,
el martillo al seco son,
a pesadumbres ni aflicciones,
liz se ensancha el corazon.
Mas cuando subo á veros,
mis goces placenteros
se truecan en dolor.
Me doy yo mismo horror.

II

Sin ver la luz del sol brillar,
á mil legiones de gigantes
mi voz tan sólo hace temblar;
y en mis cavernas fulgurantes
por rey me llegan á aclamar.
Mas cuando Juno hermosa
me llama cariñosa
y al alto Olimpo voy,
yo mismo horror me doy.

Observando mi estofa,
dicen todos con mofa:

«Si Venus le engañó,
la burla mereció.»

Y sin oir el resto,
furioso salgo presto
de allí. Por tal razon,

me agrada más mi lúgubre mansion.

JÚPITER. Bien... Pero á Marte perezoso hallé;
tú eres valiente y fiel, por eso te llamé.
A castigar la injuria de los humanos séres
vienes conmigo aquí.

VULCANO. Porque él tranquilo esté, sufriré yo?
Me llena de pesar que en tu plan perseveres:
el dios que vengo á vindicar,
podrá entre tanto hacer la corte
sin temor, á mi infiel consorte.

ARIETA

JÚPITER.

Y qué? Porque el fiero Marte
de tu esposa gentil
en la luz se inflamó
y su amor conquistó,
de esa manera has de ser incivil?

Vulcano, ven;
prudencia ten;
no pongas esa cara
tan lastimosa y rara.
Soporta fuerte
tu triste suerte.

Vulcano, por tu bien,
más calma y juicio ten.
Venus fué tal vez ligera
dejándose enamorar.

Su frágil condicion no te debe asombrar.
Yo mismo la saqué, tan bella y hechicera,
de las rizadas olas del insondable mar.
Que á Marte fascinase, no te debe extrañar.

Y te has de incomodar?

Por eso has de penar?

Vulcano, ven;
prudencia ten;
no pongas esa cara
tan lastimosa y rara.
Vulcano, por tu bien,
más calma y juicio ten.

Dí á todo amén!

Ya ves que te lo ruego,
más calma y juicio ten,
olvida su desden,
lo exijo por tu bien.

ESCENA V

DICHOS y BAUCIS.

(Baucis llega con provisiones y prepara la mesa para la cena.)

BAUCIS.

Ah! Señor... pobres son los manjares.
Pero os los doy con gran placer.
Nada más os puedo ofrecer.

Escasos son, su escasez perdonad.
Si es pequeño mi dón, no lo es mi voluntad.
Cómo os llamais?

ITER.
UCIS.

Yo, Baucis; Filemon, mi marido.
Cien años hace ya que, esposa fiel,
aquí vivo con él.

ITER.

Amor nos dió sus puros goces.
Amor! Has dicho amor?
Y así lo invocas sin rubor?

I

UCIS.

Ah! Si otra vez jóven y hermosa
consiguiera ser como fuí,
renovaría codiciosa
el amor que ufana sentí.
Bello Abril! Dichoso día!
Qué grata y feliz ilusion!
Filemon con pasion me amaría,
y yo amaría á Filemon.

II

Oh qué placér! Volver los ojos
á la estacion primaveral,
es ver la vida sin abrojos,
gozando dicha celestial.
Porvenir que el alma ansía,
acude á colmar mi ambicion...
Filemon con pasion me amaría,
y yo amaría á Filemon.

ESCENA VI

DICHOS y FILEMON.

(Filemon lleva un ánfora y un canastillo con frutas.)

FILEMON.

Os traigo frutas y agua cristalina.
El ánfora llené en la fuente vecina.
Mas ¡ay! nos falta lo mejor.
Me entristece no poder
las copas llenar de báquico licor.

FILEMON. { A la mesa lleguemos. Nuestra ofrenda aceptad!
 BAUCIS. {

JÚPITER. { Su agasajo aceptemos... Buenos sois en verdad!
 VULCANO. {

LOS CUATRO. Pues falta el vino añejo
 que alegra el corazón,
 que la paz y alegría
 sirvan hoy de ambrosía.

Las frutas en sazón
 fresca al labio den.

Que sirva de expansión
 tan grata colación.

JÚPITER. El néctar bienhechor, ántes de separarnos,
 deseo que probeis. El ánfora escanciad.

BAUCIS. Ay! no... Licor no puede darnos.

JÚPITER. Bah! Las copas llenad. (*Presenta la copa.*)

FILEMON. Qué pretendéis?

JÚPITER.

Ved mi prestigio.

(*Baucis inclina el ánfora y llena de vino la copa de Júpiter.*)

BAUCIS. Oh sorpresa!

FILEMON.

Oh prodigio!

BAUCIS.

{ Agua en vino trocáis!

FILEMON.

(*Apoderándose del ánfora y llenando su copa.*)

VULCANO.

Y por qué todo el mar en vino no cambiáis?

BAUCIS.

FILEMON.

{ (*Prosternándose.*) Señor, ante vos admirados,

JÚPITER.

vuestro inmenso poder, acatamos postrados.

Oh! No abrigueis temor: levantad, levantad.

Enviados los dos á extirpar la impiedad,

del Olimpo el furor á la tierra nos guía;

mas no temais víctimas ser.

Vuestra virtud os salva.

De los dioses la ira no teneis que temer.

BAUCIS.

FILEMON.

{ Decid! Decid, quiénes son los culpables,

que en su furor el dios excelso

á su justicia inmolará?

JÚPITER.

Ni uno solo, el castigo sin sufrir quedará.

A todos cuenta pedirá.

BAUCIS.

FILEMON.

Gracia!

Piedad, señor!

JÚPITER. Escuchad!... La tormenta
 el crimen y el error limpiará.
 Adios! De tal castigo
 mi afecto os libraré.

I

Dulce calma gozad, que la afliccion ahuyenta;
 sueño reparador, sin inquietud sentid;
 no os inspire temor la voz de la tormenta.
 Dormid!

FILEMON Y BAUCIS.

JÚPITER Y VULCANO.

Qué dulce calma siente mi alma!	Qué dulce calma siente su alma!
Qué placer, goza el corazon!	El placer, templa su afliccion!

II

JÚPITER. Del númen vengador la potestad inmensa
 podreis mañana ver, al vencer en la lid!
 Sabreis cómo castiga y cómo recompensa,
 Dormid!

FILEMON Y BAUCIS.

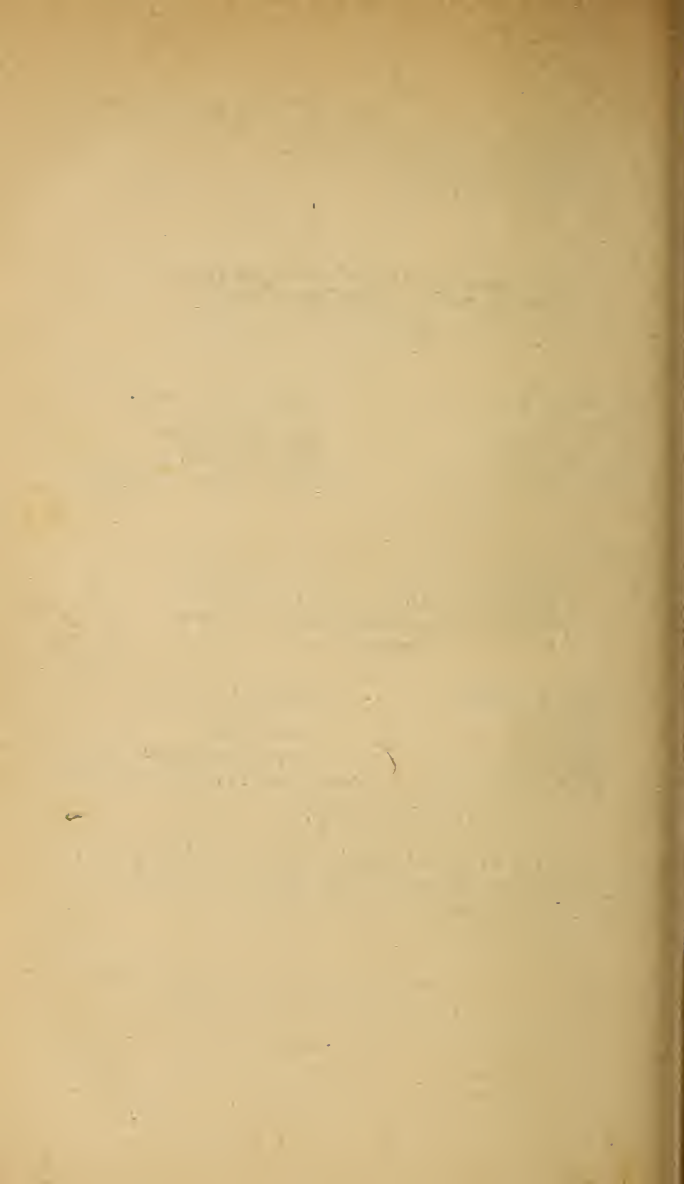
JÚPITER Y VULCANO.

Me parece que oscurece cielo y tierra... Soy feliz!	Les parece Que se oscurece cielo y tierra... El bien sentid!
---	--

JÚPITER. Dormid! Dormid!

Filemon se sienta en un escabel, Baucis en otro, á su lado. Los dos se duermen. Resuena la tempestad. Júpiter, despues de contemplarlos con afecto, se va con Vulcano por el foro.—Telon.)





ACTO SEGUNDO



Templo de Júpiter, iluminado por la luna.

ESCENA PRIMERA

Jóvenes de ambos sexos, jugando y bebiendo.

TODOS.
CORO.

Evohe!

Por fin la oscura noche extiende el negro velo,
no se siente un rumor:

consuelen los placeres el incesante anhelo
que enardece el amor.

Fugaz el tiempo pasa, y rápido destruye
la hermosa juventud:

la vida es el dolor, dolor que no concluye
más que en triste ataud.

Venid á disfrutar los goces de la orgía,
sin pesar ni temor:

la vida es el placer, sorpréndanos el día
embriagados de amor.

ESCENA SEGUNDA

Un grupo de Bacantes, con antorchas y tirsos en la mano, aparecen guiadas por la BACANTE, y seguido de Coribantes.

BACANTE.

Cesad! Paso á las Bacantes!
Del amor y el placer
la viva imágen son.

Venid, venid á ver
 las danzas provocantes
 con que expresan su ardiente pasion.
 Los crótalos resuenen, domine la alegría.
 Bebed! Cantád!

Los goces de la orgía apurad.
 Las deidades son un sueño
 que forjó el licor.
 Viva el néctar halagüeño
 del engaño autor!
 Viva el néctar halagüeño! etc.

CORO.

I

BACANTE.

En vano Pluton desea
 infundir pavor.
 Su furia es falaz idea
 de pueril temor!
 Las Parcas no son tan fieras
 cual nos hacen ver:
 son patrañas, y en quimeras
 no debeis creer.
 Las deidades son un sueño, etc.
 Viva el néctar halagüeño! etc.

CORO.

II

BACANTE.

El único Dios supremo
 en la tierra está:
 del Olimpo nada temo,
 sólo sombra es ya.
 Corred con ferviente anhelo
 del placer en pos:
 ya no hay dioses en el cielo
 sólo el hombre es dios
 Las deidades son un sueño, etc.
 Viva el néctar halagüeño! etc.

Miéntas canta el coro, bailan los Coribantes.

CORO.

Hijas de Athor, etc.

ESCENA III

DICHOS, y VULCANO

- VULCANO. Basta ya!
 CORO. Con qué fin venís á este paraje?
 VULCANO. Mensajero del dios á quien haceis ultraje,
 aquí vengo á anunciar el castigo ejemplar,
 la execracion de tanta injuria:
 ved en mí el precursor de la olímpica furia.
 CORO. Partid! partid! mortal desventurado!
 Sois mensajero de mal augurio?
 Venís acaso al dios Mercurio
 entre nosotros á suplantar?
 VULCANO. Júpiter inmortal hasta aquí vendrá en breve,
 y sufrireis entónces su tremendo furor...
 El mundo temblará
 implorad su clemencia, ó el fiero dios sus rayos
 cruel fulminará.
 CORO. Ni sus rayos ni sus iras
 nos inspiran ya temor.
 Podeis decir á Júpiter
 que risa nos da.
 VULCANO. Del terrible castigo
 ninguno escapará.
 CORO. (*Burlándose de él.*)
 A tus cavernas vuelve!
 Vete ya! vete ya!

(Váse Vulcano.)

ESCENA IV

DICHOS, ménos VULCANO.

- CORO. Despreciad el furor de las iras celestes:
 los dioses se van!
 Es nuestro el cielo y el mar profundo
 sólo es el hombre dueño del mundo:
 los dioses se van!
 En vano el trueno furioso zumba

ya las deidades guarda la tumba:
 los dioses se van!
 Bebed y gozad sin temor!
 Sin aprension bebed y gozad!
 Los dioses se van!

(Se oye la tempestad.)

Oh supremo instante
 de horrible terror:
 los dioses airados
 nos niegan perdon!

ESCENA V

DICHOS y JÚPITER

CORO.

JÚPITER.

Gracia!
 Sonó la hora,
 tu voz en vano implora.
 Mi furor, raza vil,
 hoy sus rayos fulmina,
 tu maldad extermina;
 á la muerte disponente,
 te reclama Aqueronte.
 A la noche eternal
 huya contigo el mal.

(Cae un rayo. Las bóvedas del templo se hunden sobre los jóvenes, están prosternados. Aparece la ciudad incendiada. Júpiter permanece de pié en medio de las ruinas. Cae el telon.)



ACTO TERCERO



cabaña del primer acto, convertida en palacio. Aparecen Filemon y Baucis dormidos como quedaron al final del acto primero. Empieza á manecer.

ESCENA PRIMERA

BAUCIS y FILEMON

UCIS. *(Soñando.)* Filemon con pasion me amaría,
yo amaría á Filemon!

(Se oye gorjeo de pájaros. Baucis despierta.)

Canta el ave... llegó la aurora!
Mi ilusion con la luz se evapora!
Mi rostro ya no inspira amor!
Mas... qué es esto?... Qué gran prodigio
mis ojos ven aquí? Qué númen tutelar,
en palacio trócó, nuestro mísero hogar?
Quién trasformó la pobre choza? Sueño?

(Ve á Filemon.)

Un jóven duerme ahí!... Confusa sensacion
en mí despierta la esperanza.
Me engaña la ilusion?
Oh! No... Qué semejanza!
Es él!... Es Filemon!
No es sueño, es realidad.

Qué nuevo ardor mi pecho enciende?
 Qué anuncia tan dulce emocion?
 Nueva vida me sorprende!

(Toma un espejo de mano que hay sobre una mesa, y se mira en él)

Ah! Jóven soy tambien, jóven y bella!

Me amaré Filemon.

Mi fortuna es inmensa,

jóven soy y gentil.

Siento la dicha intensa

de la edad juvenil.

Qué feliz portento!

Venturosa soy!

De escuchar su acento

anhelante estoy!

Filemon!... Oyeme. *(Le llama.)*

(Despertándose.) Quién me llama?

Qué dios te trae á mi mansion,

niña hermosa?

FILEMON.

BAUCIS.

Ah! Ven... di... ya no me reconoces?

Es tu memoria infiel? El amor no te inflama?

Me olvidaste ya, Filemon?

FILEMON.

BAUCIS.

De Baucis bella y jóven pareces el destello.

En ti de Filemon el rostro amable y bello

de la edad juvenil gozosa creo ver.

Mi amado Filemon sin duda debes ser.

Baucis! *(Despues de un instante de duda.)*

(Cayendo en sus brazos.)

Ingrato!... Yo... de amor henchida,

ántes de oírte, sin vacilar,

con placer conocí tu faz querida.

De los dioses el rey, Júpiter poderoso

en palacio, cual ves, nuestra choza trocó.

De gentil juventud el encanto dichoso

renovó en nuestro sér: hoy así generoso

nuestra afable acogida con largueza pagó.

Júpiter fué? Mas ay! Por qué tanta riqueza?

Por qué tanto esplendor?

A calmar nuestro afan, bastaría el amor,

y la edad juvenil con su belleza.

FILEMON.

LOS DOS.

Oh mi dulce bien!

Sean hoy tus brazos

amorosos lazos,

celestial eden.

- FILEMON. Oh mi dulce bien!
Con pasión te adoro,
eres mi tesoro,
mi feliz eden.
- BAUCIS. La vida ofrece al alma nuevo hechizo.
Dichosa soy! Mi sueño al fin realizo.
- FILEMON. Prodigio fué!... Mi dicha apenas creo;
mas no complace el oro mi deseo.
Me amas?
- BAUCIS. Puedes dudarlo?
- FILEMON. Un beso por piedad!
- BAUCIS. (*Esquivándose.*) Ven á ganarlo.

(*Filemon corre tras ella, llega Vulcano, y Baucis se va.*)

ESCENA II

FILEMON y VULCANO

- VULCANO. Filemon!
- FILEMON. Ah, señor!
Explicad, por favor,
á quién debo tanta ventura.
Hablad: cuál númen fué propicio? (*Prosternándose.*)
- VULCANO. Yo nada sé... Levántate del suelo.
Tan férvida expansion, es algo prematura.
Puede la dicha
trastornar á tu esposa.
- FILEMON. Seguro de ella estoy.
Siempre buena, pura, hermosa,
es vida de mi vida, y muy dichoso soy.
Os deseo igual fortuna. (*Vase.*)
- VULCANO. Feliz se juzga Filemon.
Dejémosle en tan plácida ilusion.

ESCENA III

VULCANO y JÚPITER

- JÚPITER. Los dos, ya ves, felices son.
- VULCANO. Los más felices que he visto en el mundo.
Envidia causa su ventura.
- JÚPITER. Vulcano... Cuán hermosa es Baucis!
Amor ardiente me inspiró.

VULCANO.
JÚPITER.

Merece ser una deidad.
Citérea no es más hermosa.
Es un encanto esa mujer.
En el Olimpo no hay una diosa
que más ventura pueda ofrecer.
Me robó el corazón,
despertó mi pasión;
al fin voy á imitar
al mísero Endimion.
Bien podrá soportar,
la suerte de Anfitrión,
Filemon.

De qué me sirven temores vanos?
Por qué los tristes seres humanos
han de librarse, por su bien,
de ser maridos distraídos,
si en el Olimpo los hay también?

(Vulcano se da por aludido.)

No más escrúpulos... Yo me decido.
Siento en mí brotar
una gran pasión.
Bien podrá soportar,
la suerte de Anfitrión,
Filemon.

VULCANO.

Ah, Vulcano! tú ayuda me has de dar.
Tu plan secundaré. Sin dudar,
La fe más ciega
en Baucis tiene su pobre esposo!
Su ilusión no debemos malograr. *(Vánse los dos.)*

ESCENA IV

BAUCIS

(Llega corriendo y se detiene.)

Mis huellas ha perdido.
Ah, pobre Filemon!
Mis caricias le niego!
Perdon, mi bien, te pido.
Un instante quisiera aquí reposo hallar.
(Se sienta.) Oh risueña natura, perfumado verjel!
Del sol la ardiente llama

en cada flor al rielar,
 las praderas inflama;
 todo encanta y seduce,
 todo incita á gozar.
 Las bellas mariposas
 que van de flor en flor,
 los lirios y las rosas
 que exhalan suave olor,
 las aves con sus trinos,
 todo recuerda al alma
 la dicha del amor.
 El gozo me nloquece;
 tambien yo quiero amar.

(Se dirige al foro, mira y oye.)

El es!... Sí! Cariñoso me llama.
 Juzga que soy cruel.
 «Baucis, dice, ven traidora;
 no te alejes del esposo que te adora.»

Qué placer
 es poder
 burlarle,
 y luchar
 sin dejar
 de amarle.

Mi desden á su ruego
 le hará tal vez sufrir;
 mas si al fin en su fuego
 un beso quiero conseguir,
 yo no puedo negarlo,
 pero él debe ganarlo. *(Aparece Júpiter.)*
 Baucis!

Señor!

Por qué huyes? Ah! Bien mio,
 tu hermoso rostro ver ansío.

Quién eres, dí?... Mi asombro ves.

Júpiter soy!

Júpiter es! *(Baucis se prosterna.)*

JÚPITER.

BAUCIS.

JÚPITER.

BAUCIS.

JÚPITER.

BAUCIS.

ESCENA V

BAUCIS Y JÚPITER

- JÚPITER. Acércate, mujer hermosa;
ve en mis ojos mi ardiente amor;
tu belleza maravillosa
de los dioses merece el favor.
Mi esperanza colma al cabo;
yo te adoro con fe sin igual.
El dios Júpiter es esclavo
de tu encanto celestial.
- BAUCIS. Señor... (*Baucis se aparta.*)
- JÚPITER. Qué terror te aleja,
dulce Baucis, de mí?
- BAUCIS. Me deslumbra la luz que tu rostro refleja;
y es natural... Un dios, un dios contemplo en ti.
- JÚPITER. De Jove inmortal olvida el poder.
Un fiel adorador en él sólo has de ver.
- BAUCIS. Hasta mí un dios desciende!
- JÚPITER. Hasta él te eleva
su inmenso amor.
- BAUCIS. (*Ap.*) Oh! Filemon, tu cariño no olvido.
Fiel ha de ser el pecho agradecido.
Tuyo es mi amor!
Oh, Filemon! respetaré tu honor.
Más grato es, parecer bella
al dios de todos superior.
- JÚPITER. Siento por ti férvido amor.
De Filemon los lazos da al olvido;
por mi bien te lo pido;
Baucis del alma, cede sin temor.
Júpiter soy, y te suplico
que correspondas á mi amor.
- BAUCIS. Ah! No es digno de ti querer robar la honra
á quien ayer su hogar te dió.
El pobre Filemon de pena moriría.
- JÚPITER. Recompensado está, y yo no.
- BAUCIS. Recompensa cruel darás á su hidalguía,
si al ver hermosa á su mujer
tambien en ella ve falsía.
- JÚPITER. Amor cubrirá con sus alas
esa infidelidad.

- BAUCIS. Señor... piedad!
 JUPITER. Puede pensar que sufre algun ultraje
 si un tierno abrazo te doy yo. (*Le da un abrazo.*)
 BAUCIS. Si no me exigís más, os rindo vasallaje.
 No puedo negar, no.
 (*Ap.*) Oh, Filemon! tu cariño no olvido, etc.
 JUPITER. Siento por ti férvido amor, etc.

(*Jupiter da un abrazo á Baucis. Filemon llega y los ve.*)

ESCENA VI

DICHOS y FILEMON

- FILEMON. Qué veo? Baucis
 se ha dejado abrazar!
 BAUCIS. Mal no me juzgues.
 FILEMON. Bien se ve tu perjurio.
 JUPITER. Mi proteccion no debes extrañar!

(*Jupiter hace una seña de inteligencia á Baucis, y se va.*)

ESCENA VII

BAUCIS y FILEMON

- FILEMON. Oh Baucis infeliz!
 Cometer tal infamia!
 BAUCIS. Su afecto me mostró.
 FILEMON. Horrible desventura!
 Sin piedad ultrajó mi honor!
 Del dios desafío el furor.

(*Arroja la estatua de Júpiter.*)

ESCENA VIII

DICHOS, y VULCANO

- VULCANO. Qué teneis? Qué pasó?
 FILEMON. Vendido fuí por ella.
 BAUCIS. No... muy mal me juzgó.

- VULCANO. Por eso armáis querella!
Entónces qué haré yó?
- FILEMON. A la fe que juraste
faltó tu lealtad.
- BAUCIS. Mal me juzgaste,
sin razon me condenaste.
- VULCANO. Y qué! vais á reñir?
Armar una rencilla
por cosa tan sencilla,
es gana de sufrir.
- FILEMON. Ah! por mi mal sus dones,
el dios me concedió:
si me dió galardones,
las dulces ilusiones,
á mi pecho robó.
- BAUCIS. No es posible ser cariñosa
sin olvidar la fe;
no es posible ser cariñosa
y ser buena esposa!
He de ser odiosa
porque de un dios la proteccion
feliz logré!
- VULCANO. De la mujer, mortal ó diosa,
no esperéis en la fe;
aquél que en ellas fía,
se pierde y desvaría.
Por fuerza sufren todos
lo que yo pasé.
- FILEMON. Mi ilusion con su fe concluye;
mi ilusion sueño fué,
mi dulce paz destruye.
La dicha que esperé,
en mi pecho mató,
al faltar á su fe.
- VULCANO. Cesad, cesad! No más pendencia;
gozad el bien que os sonrió:
callad, como hago yo..
Mis penas son mayores
y sufro con paciencia.
- FILEMON. Y qué me importa á mí?
Si Vénus fementida
á Vulcano engañó,
no haré lo que él jamas.
- VULCANO. Muy bien! Muy bien! No diré nada más.

Aquel que pone más, es quien más pierde;

(A *Baucis*.) Consuélate, querida.

Celoso tu marido está quizás.

De un dios yo sé, que sufre más.

CIS. Bah! No me cuido yo del mal ajeno,

ni pienso en la afliccion

de Vulcano jamas.

CANO. Muy bien, muy bien!... No diré nada más.

(*Ap.*) De mi bondad recibo el justo premio.

CIS. } Si los dioses obran mal,

EMON. } no por eso hay que ultrajarlos;

pero el mísero mortal

nunca debe imitarlos.

LCANO. Si los dioses obran mal,

no por eso hay que ultrajarlos.

Para el mísero mortal

es gran honra imitarlos.

(*Vánse Vulcano y Filemon. Júpiter llega.*)

ESCENA IX

BAUCIS y JÚPITER

JÚPITER. Qué es lo que veo? Ah! La torpe ira
de Filemon ultraja

á los dioses! Horrible fué la ofensa!

Perdon tendrá, si en ti
mi amor ve recompensa.

BAUCIS. Acepto amor y perdon;
mas ántes ofreced
hacerme un solo dón.

JÚPITER. Yo te lo juro.

BAUCIS. Por la Estigia?

JÚPITER. Sí.

BAUCIS. Oid!

Dulce paz sentía (*Baucis se prosterna*)
en la ancianidad.

Sus dones me ofrecía
la felicidad.

Mas al verme bella y jóven,

soy muy infeliz.
Devolvedme al punto
la vejez feliz.

ESCENA X

DICHOS, FILEMON y VULCANO

FILEMON.
VULCANO.

Qué es lo que oigo?... Ah!

Su estratagema

JÚPITER.
BAUCIS.

al dios dejó burlado!
Baucis cruel! Mi bien amado!
Mi rostro envejeced,
y á Baucis luégo amad.

FILEMON.
BAUCIS.Esposa! (*Abrazando á Baucis.*)

Filemon!

JÚPITER.

Qué hacer!... (*Furioso.*) Mas no... Tu encanto
domina mis furores.

No temais: me vencí.

La dicha conservad sin duelo ni temores;
jóven queda y feliz con tus puros amores;
mas por la Estigia juro aquí
no conceder jamas nuevos favores.

BAUCIS.

Oh felicidad suprema,
aún el pecho da calor:
de otra vida, dulce emblema,
fiel conserva nuestro amor!

FILEMON.
BAUCIS.

{ Imágen placentera,
de feliz primavera,
promesa celestial
de dicha sin igual,
tornad la tierra en cielo,
libradnos del dolor,
realizad nuestro anhelo,
benedicid nuestro amor!

(*Filemon y Baucis caen de rodillas. Júpiter y Vulcano se detienen
extienden sobre ellos la diestra, en señal de proteccion y despedida. (*
el telon.)

FIN

Esta obra se vende en todas las librerías de la Península y Ultramar. Los pedidos pueden hacerse á don Andres Vidal y Llimona, Paseo de Recoletos, 8, Madrid

Precio de cada ejemplar: una peseta.